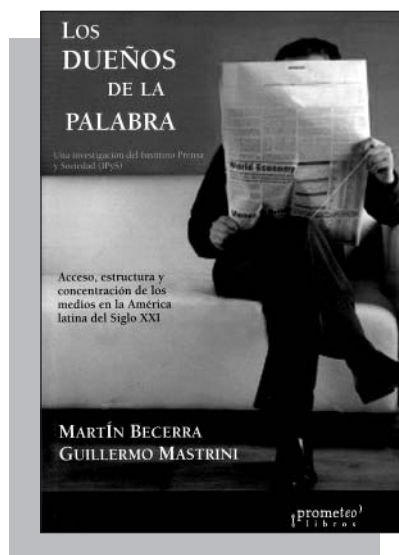


de las imágenes posibles en cada obra documental, estos registros se me presentan como una huella de las maneras imaginadas para la administración de las poblaciones indígenas en el Ecuador. Esta idea de huella, sin embargo, tiene límites dados por los documentales-propaganda; estos últimos son un eficaz y directo despliegue de dispositivos de poder sobre las poblaciones –un efecto poder– que se acerca a la idea más cruda de biopolítica.

Mercedes Prieto
Profesora-investigadora de
FLACSO-Ecuador



Martín Becerra y Guillermo Mastrini
Los Dueños de la Palabra
Editorial Prometeo / Instituto Prensa y
Sociedad, Quito, 2009, 240 págs.

Los Dueños de la Palabra presenta un análisis regional comparativo de las tendencias y evolución del acceso, estructura y concentración de las industrias infocomunicacionales en América Latina, en los primeros años del siglo XXI. Como continuidad y profundización de *Periodistas y Magnates: Estructura y concentración de las Industrias Culturales en América Latina* (2006), un trabajo previo de los mismos autores que dio a conocer datos pioneros emplazados en el año 2000 sobre la estructura y concentración de medios en los países sudamericanos y México, el presente trabajo avanza una radiografía exhaustiva de la concentración de los medios y las industrias culturales en 12 países de América Latina, entre los que se incluye el caso de España, con datos que corresponden al año 2004.

El trabajo constituye un diagnóstico del mapa iberoamericano, en movimiento, de las industrias infocomunicacionales, en el período 2000-2004. Incluye datos sobre medios de comunicación (diarios, radio, televisión abierta y por cable); otras industrias culturales como editorial gráfica, fonografía y cinematografía; las industrias de telecomunicaciones (telefonía básica fija y telefonía móvil); e Internet en Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Perú, Paraguay, Ecuador, Colombia, México, Uruguay, Venezuela y España.

Uno de los valores de la investigación es haber reunido información que se encontraba fragmentada y dispersa en distintos organismos (públicos y privados) en los diferentes países, y haberla puesto en diálogo a partir de una cuidadosa comparación de fuentes. Lo que proporciona un valioso instrumento que permite igualar el acceso a datos de países con sistemas estadísticos y de información más informales como Paraguay, Ecuador y Bolivia. Una tarea nada fácil pues el mercado de los medios es, paradójicamente, uno de los menos transparentes en términos de acceso a información sobre inversiones, compras, fusiones, facturación, entre otros. Estos datos, además, han sido leídos desde la perspectiva de la economía política de la comunicación, un marco desde el cual se desarrollan en los capítulos I, II y III, conceptos como el de concentración, grupos de comunicación y acceso, que luego se despliegan de manera muy coherente a lo largo del libro.

Acompañados por investigadores en los diferentes países objeto del estudio, Becerra y Mastrini reúnen en un solo texto el panorama de América Latina respecto al acceso

y la oferta de las industrias infocomunicacionales. Esto permite visualizar la situación alarmante de los países de la región, en términos de concentración de la propiedad de estas industrias. Si bien la lógica comercial-financiera de operaciones de las actividades infocomunicacionales conduce a procesos de concentración a escala planetaria, el libro revela que la profundización y consolidación que muestra América Latina es distintiva. Como parte de las conclusiones se destaca que las industrias infocomunicacionales latinoamericanas combinan el acceso desigual a los productos y servicios con niveles de concentración de la propiedad muy elevados. La tendencia entre los indicadores de concentración del año 2000 y los de 2004 confirma la menor participación de actores en condiciones cada vez más dominantes.

Por ejemplo, en casi todos los países analizados el dominio de mercado del primer operador asciende a un promedio de entre el 30% y el 60% en todas las industrias examinadas. Asimismo, la evolución de la concentración es muy elevada si se considera el dominio de mercados y audiencias de los cuatro operadores principales de cada país, donde en la mayoría de casos, estos concentran más de los dos tercios del mercado. En cuanto al acceso, en casi todos los países estudiados gran parte de la población se encuentra marginada del consumo de bienes y servicios infocomunicacionales por cuestiones económicas. La prensa escrita es uno de los sectores más afectados en cuanto al acceso social en América Latina, en un contexto en el que la capacidad de pago simultáneo de la sociedad para acceder a varios servicios in-

focomunicacionales resulta limitado. En el promedio general iberoamericano, España (el único país europeo incluido en el estudio) se sitúa en un nivel muy superior al resto de los países en términos de accesos relativos al conjunto de las actividades infocomunicacionales. Este país exhibe indicadores de acceso comparativo promedio que duplican a los países latinoamericanos mejor situados: Uruguay, Argentina y Chile. A su vez, dentro de los países latinoamericanos, a estos tres países del Cono Sur les siguen en indicadores de acceso Colombia, Venezuela y Perú, que si bien cuentan con indicadores más bajos que los tres primeros países se ubican igualmente por encima del promedio regional. En tercer lugar, Brasil y México se posicionan levemente por debajo del promedio latinoamericano. Finalmente, por debajo de la media regional se ubican Ecuador, Paraguay y Bolivia.

Los abrumadores datos empíricos, que ofrece el libro en esta materia, señalan la urgencia de que los estudios de comunicación avancen investigaciones sistemáticas y profundas sobre las implicaciones efectivas que estos procesos tienen en la generación de contenidos culturales y mediáticos diversos, y en la pluralidad de voces que circulan en los medios masivos. Esto exige un alejamiento de aquella agenda de investigación, fuertemente anclada en la teoría liberal de la prensa, que conceptualmente restringe la mirada sobre los medios a la de fiscalizadores de los valores de la democracia y que asume que la objetividad, la autoregulación y la libertad de expresión constituyen valores que operan naturalmente en el complejo funcionamiento de los medios.

Los Dueños de la Palabra constituye, además, un trabajo de enorme relevancia política, dado que muestra cómo la ausencia de regulaciones y de reglas de juego claras para el funcionamiento de las industrias infocomunicacionales en los países de la región, han generado las condiciones de posibilidad de los altísimos niveles de concentración y de acceso desigual antes descritos. La reflexión resulta absolutamente pertinente para el momento político que vive América Latina desde los primeros años del siglo XXI, cuando algunos países han fortalecido la figura estatal en materia de comunicación y medios, sancionando nuevas Políticas de Comunicación. Este es el caso de Venezuela (2004) y Argentina (2009), países en los que los debates públicos sobre estas nuevas leyes desataron enfrentamientos virulentos entre el gobierno y el sistema privado de medios. De allí que la temática que aborda este libro resulte ineludible para entender las dinámicas de funcionamiento específico de las democracias latinoamericanas actuales.

Por último, la constatación empírica de que la palabra en América Latina le pertenece solo a unos pocos, ofrece elementos contundentes para pensar la posibilidad de gestionar políticas de comunicación regionales, como uno de los grandes desafíos que tienen por delante las instancias de integración regional (política y económica), que tímidamente avanzan en Latinoamérica hasta el segundo trimestre de 2010.

Rocío Orlando
Magíster en Estudios de la
Comunicación, FLACSO-Ecuador